



Nuevos datos de epigrafía ilerdense

Presentamos tres fragmentos de inscripciones, dos marcas de *terra sigillata* de fabricación local, un grafito sobre marfil y tres sobre cerámica, del *municipium* de Ilerda (*Hispania Citerior*).

Palabras clave: epigrafía latina, *Instrumentum inscriptum*, Ilerda.

We feature three pieces of stone inscriptions, two local *terra sigillata sigillum* and one graphite on ivory and three on ceramics from the *municipium* of Ilerda (*Hispania Citerior*).

Key words: imperial roman epigraphy, *Instrumentum inscriptum*, Ilerda.

Las numerosas intervenciones arqueológicas realizadas en el casco urbano de Lleida en los últimos veinte años han sido pródigas en hallazgos que, en conjunto, han contribuido a variar sustancialmente la visión que de la ciudad antigua se tenía basada en datos y noticias poco fiables o mal interpretadas que habían adquirido incluso carácter de tópicos repetidos en la bibliografía local durante décadas. Sin embargo, pese a la gran cantidad de materiales que tales intervenciones han proporcionado, la aportación de nueva documentación epigráfica ha sido extremadamente parca. Es cierto que, salvo señaladas excepciones, los hallazgos de este tipo no son precisamente numerosos en ningún yacimiento urbano, pero en el caso que nos ocupa son demasiado exiguos si se tiene en cuenta el volumen que los trabajos han comportado en la localidad, especialmente señalados desde que en

1992 se creó el Servei Municipal d'Arqueologia, continuador de las precedentes intervenciones realizadas pocos años antes por la Universitat de Lleida y por el Servei d'Arqueologia de la Generalitat de Catalunya: en una veintena de estas intervenciones se registraron niveles correspondientes a la etapa romana, sobre todo republicanos y altoimperiales (GIL *et al.*, 2001), lo que convierten a la antigua Ilerda en una de las ciudades más intensamente investigadas de Cataluña en lo que a arqueología urbana se refiere.

En 1985, cuando la actividad arqueológica comenzaba a adquirir envergadura, apareció una nueva recopilación de la epigrafía ilerdense (IRC II; en realidad de todas sus comarcas) que nos mostraba su pobre nómina (14 individuos para la ciudad y la comarca del Segrià en la que se ubica), aún más pobre que la que recogía una recopilación anterior que fue

sometida a una necesaria depuración de errores e inscripciones falsas, desechando a la vez las que en realidad no procedían de las tierras ilerdensas y erróneamente se le venían atribuyendo. Al mostrarnos los datos ciertos con que enfrentarnos a un análisis, aspectos muy importantes del antiguo *municipium* que se creían ciertos por repetidos en la bibliografía local, debían rechazarse.¹

Tal pobreza contrastaba con la importancia que se le supone a la *Ilerda* altoimperial, superior a cualquier otro municipio no sólo de la zona sino de todo el interior de Cataluña. El contraste era sobre todo evidente con el número de inscripciones, superior a la cuarentena, que ofrecía el vecino *municipium* prepirenaico de *Aeso* (Isona, en la comarca del Pallars Jussà), explicable por su aislamiento, su escasa entidad en fases históricas posteriores y, sobre todo, por su abundancia de elemento pétreo cercano, a diferencia de lo que ocurría en Lleida. El otro *municipium* vecino a *Ilerda*, *Iesso* (Guissona, en La Segarra), contaba con menor bagaje epigráfico que el anterior (una decena de ejemplares). Con *Aeso* compartía su papel poco relevante en etapas históricas posteriores, pero no la abundancia de piedra.

La reciente publicación del suplemento correspondiente a IRC II (IRC V, 65-79) no ha alterado en absoluto el panorama pues ningún nuevo ejemplo corresponde a *Ilerda*, y en lo que fue su *territorium* sólo se han registrado tres nuevos miliarios (IRC II 103, 104, 105), mientras sí ha aumentado en *Aeso* y, aunque menos, también en *Iesso*. Sin embargo, había un fragmento de placa que se había dado a conocer en 1992 que no aparece recogida en el reciente suplemento, aunque es cierto que se publicó en una obra de carácter general y sin un estudio específico. Por ello consideramos oportuno volver sobre ella de nuevo (núm. 1 de nuestra enumeración). Más recientemente apareció otro fragmento de bloque (núm. 2) que, inédito, no fue lógicamente recogido, y otro de placa de mármol (núm. 3) que no conserva ninguna letra concreta, pero sí una *hedera*.

A diferencia de lo que había sido la tónica en los tomos anteriores, en IRC V se recogió un representativo número de grafitos y estampillas. Se trata de *instrumentum inscriptum*, denominación más oportuna que la tradicional *instrumentum domesticum* si quiera sea por la subordinación que tal designación conllevaba con respecto a la epigrafía pétreo (IRC V, p. 10). Ningún ejemplo de Lleida figura en la nómina

1. Por ejemplo significaba que se había de prescindir de la única inscripción votiva que, desde el siglo xvii, se creía de la ciudad y que en su día recogió Hübner (CIL II 300), una vez constatado que en realidad procedía de Saint Bertrand de Comminges (IRC II, ap. I, 137), aunque en realidad su texto era más breve que el que se atribuía a *Ilerda*. A pesar de ello aún se aludió a ésta con posterioridad para considerar a *Ilerda* como uno de los lugares en que se documenta el culto a Hércules (ORIA 1989, 264, núm. 15). También algunas que se había fechado erróneamente en el siglo iii siguen considerándose como tales en un estudio reciente como muestra de la vitalidad de la ciudad en esos momentos (PÉREZ CENTENO 1999, 123), cuando una quincena de años antes se demostró que eran del siglo i y, además, no procedían de la ciudad, sino de la comarca del Urgell (IRC II 4, 85).

que, naturalmente, no pretendía ni mucho menos ser exhaustiva. A este respecto consideramos interesante incidir en algunos grafitos significativos recogidos en publicaciones anteriores no específicas que nos dan nueva información sobre la sociedad altoimperial local, uno de ellos sobre una lámina de marfil (núm. 4) y tres sobre cerámica (núms. 7 a 9). Como era de esperar dado el considerable número de fragmentos cerámicos que han proporcionado las citadas intervenciones habidas en el casco urbano, los grafitos sobre este material abundan. El estudio del total, tanto latinos como ibéricos, lo tenemos actualmente en fase de elaboración, pero nos ha parecido conveniente incidir en los tres aludidos, de fines del siglo i y del ii, al registrar antropónimos a añadir a los ya conocidos por la epigrafía en piedra. A incidir la presencia de dos nombres griegos hasta ahora representados en la ciudad sólo por la liberta *Afrania Crhocale* (IRC II, 5), posiblemente del siglo i. Asimismo, la segura documentación reciente de un alfarero ilerdense en estampillas de *terra sigillata*, hace que lo incluyamos en nuestra relación (núms. 5 y 6).

Inscripciones en piedra

1. Procede del Antic Portal de Magdalena. Fragmento correspondiente a la parte inferior derecha de una placa de caliza no común, amarillenta, quizás de procedencia no lejana, similar a la que se utilizó en las termas documentadas en 1999 en la calle del cardenal Remolins como parte de su pavimentación. El texto aparece enmarcado por una línea con cierto aspecto de irregularidad, a una distancia de 1,5 cms. de los dos lados conservados de la pieza, que debía corresponder a un cuadrado o un rectángulo que contenía el campo epigráfico.



Fig. 1. Inscripción en piedra núm. 1. Procedente del Antic Portal de Magdalena.

Medidas: 8 x 6,7 x 1,9.

Campo epigráfico: 6,5 x 5,2.

Altura de las letras: 1) 1,2; 1,2; 1,2. 2) 1,3; 1,9; 1,2; 1,9 (se destacan pues la L y la S). 3) 2; 0,9; 1,1; 1,4 (la Q rebasa el marco en su parte inferior; es sin duda la letra peor trazada de todas).

Separación entre las letras: 1) 0,7; 0,4. 2) 0,4; 0,2; 0,1 (la V y la S prácticamente juntas). 3) 0,3, 0,2; 0,6.

VIX [IT ¿ANNorum? —]
PLVS [¿MINVS? —]
QVID —

... Vivió ... (¿años?) mas (¿o menos?)... para que...

Bib.: LORIENTE, OLIVER 1992 , 75 (aquí descrita como "lapideta de marbre de caràcter funerari").

Letras realizadas con cierta tosquedad. Es de señalar la impericia del lapicida que se refleja, además de lo expresado antes, en el hecho de que, precediendo a la primera letra, hay un cierto error al trazar la línea que enmarca el campo o que la primera letra de la última línea la rebase. Se trata, evidentemente, de una inscripción funeraria. No tenemos el menor indicio de la existencia de una necrópolis en el sector del hallazgo, si bien es posible que la hubiera, por cuanto se hallaba en el límite de la ciudad antigua y cercano a donde la arqueología documentó la muralla medieval andalusí y posterior cristiana que, se cree, no debía diferir en su trazado de la romana. Más al sur, a unos 400 m, hay una zona de enterramientos documentada en 1926, conocida como necrópolis de la Estación, de la que procede una inscripción cristiana (con crismón en su inicio), de fines del siglo IV o V, que es la única de las de Lleida en que se indica también *quae vixit* (IRC II 5) previa a la edad de la difunta, lo que es frecuente en las inscripciones cristianas (con mucho la más repetida en las inscripciones de este tipo en Mérida; RAMÍREZ, MATEOS 2000, 312), pero ni mucho menos exclusivo de ellas. El tipo de las letras y sus características parecen llevar a nuestra inscripción a una fecha tardía, y quizás sea también cristiana. En la última línea cabe también la posibilidad de lectura *qui d[—]*, aunque no haya signo de separación (no obsta para que pueda ser así). En los municipios cercanos, sólo una inscripción de *Aeso* muestra también un *quae vixit* (IRC II 33), pero con letras capitales con tendencia ligera a la acturia, fechada en la segunda mitad del siglo II.

2. Hallada en 2000 en la excavación arqueológica de la calle Cardenal Remolins,² donde se documentaron unas termas públicas de extraordinario interés. La inscripción procede de un pozo de los siglos XIII-IV que afectaba a una de las partes de las citadas termas, donde había sido reaprovechada como material constructivo. Bloque de arenisca local del que se conserva el fragmento correspondiente a la parte izquierda de la misma, en la que aparece la parte correspondiente al final por ese lado de una *tabula ansata* que contenía el campo epigráfico.

2. Agradecemos a X. Payà i Mercé, de la Secció d'Arqueologia del Ayuntamiento de Lleida, director de la excavación del yacimiento, la disposición y las facilidades que nos ha proporcionado para su publicación.



Fig. 2. Inscripción en piedra núm. 2. Procedente de la c. Cardenal Remolins.

Medidas: 44,3 x 25,4 x 30,5.

Campo epigráfico: 17 x 31,5.

Altura de las letras: 2) 1,5 (la parte inferior conservada), 3) 5,5, 5,3.

Separación entre las letras: 3) 0,9.

—
[C u O —]
S [I o M —]

Bib.: inédita.

Letra capital cuadrada. Lo que parece corresponder al inicio de la primera línea, repicado. De la segunda se conserva la parte inferior de lo que debió de ser una C o una O. La tercera muestra la primera letra —S— y otra incompleta —I o M— que quizás correspondan al *cognomen* del personaje, dado que es lo más corriente en la mayoría de similares ejemplos conocidos, pero no puede proponerse una restitución con garantía de veracidad. En cualquier caso cabe la posibilidad de un *Silvanus* o *Silvana* muy difundido en el nordeste peninsular (*Baetulo*, *Barcino*, *Tarraco*, *Caesaraugusta*, y *Aeso*; ABASCAL 1994, 511-514). La parecida forma *Silvinus* aparece como *cognomen* en un personaje, quizás notable por tratarse de un pedestal en la curia local o *templum* del Genio, en la cercana *Labitulosa* (SILLIERES, MAGALLÓN, NAVA-

RRO 1995, 119-120), aunque tampoco podría descartarse que se tratase de los menos frecuentes en la zona *Silanus* o *Silo* (este último documentado en una inscripción de Florejacs, en La Segarra; IRC II, 83). No es la primera *tabula ansata* conocida en Lleida: en dos inscripciones funerarias, una del siglo I y otra del II, ambas alusivas a personajes de origen servil, enmarcaban el texto (IRC II, 4, 5). La que nos ocupa pudo formar parte de un monumento funerario no lejano al lugar del hallazgo. Las termas parecen encontrarse en el límite sudeste de la ciudad, a escasos metros de donde se desarrollaba la conocida como necrópolis de la Estación, área de enterramientos localizada en 1926 y de la que procede casi la totalidad de la epigrafía pétreo ildense. Las características epigráficas parecen llevarla al siglo II dC.

3. Hallada en las excavaciones de la Paeria en la década de los sesenta del pasado siglo, pero no detectada hasta 1990. Pequeño fragmento de una placa de mármol del Proconeso. Fractura irregular en tres de sus lados, regular en el derecho.

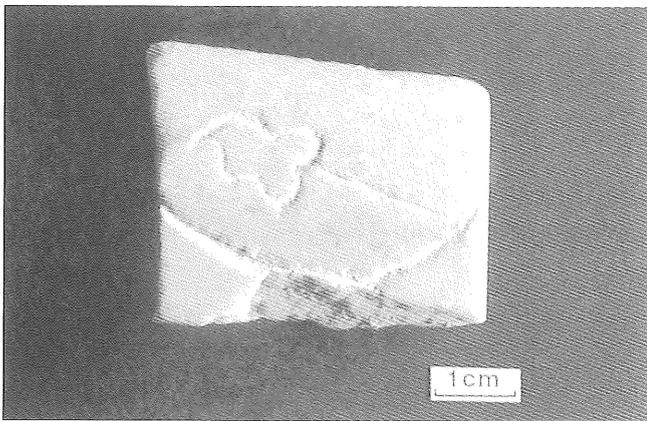


Fig. 3. Inscripción en piedra n.º 3. Procedente de la Paeria.

Medidas: 4,4 x 3,7 x 0,8.

Bib.: inédita.

Con incisión no muy profunda, *hedera* que aparece ligada por el tallo a un adorno semicircular (mejor que a una letra). Es posible que se trate de una pieza bajoimperial, en la que se fechan otros fragmentos de mármol (fines del siglo IV-inicios del V) localizados en estratigrafía en el mismo lugar en excavaciones de 1982-1984. Estos últimos, con finalidad decorativa, fueron utilizados como revestimientos de paredes o en pavimentos de *opus sectile* (JUNYENT, PÉREZ 1994, 139). Todos los fragmentos eran también de procedencia oriental (*pavonazzetto* de Asia Menor y *cipollino* de Eubea, poco frecuente este último en Hispania). Por lo demás, sólo se conservan en la ciudad otras dos inscripciones en mármol, una altoimperial y una segunda, cristiana, de fines del siglo IV o inicios del V (IRC II 5, 10). Hay una tercera posible aunque se ignoran las circunstancias de su hallazgo (IRC II, 9).

Instrumentum inscriptum

4. Procedente del Antic Portal de Magdalena, hallada en las excavaciones arqueológicas en la década de los ochenta del pasado siglo. Pequeño fragmento de plaqueta de marfil. Letras incisas con regularidad en un recuadro.

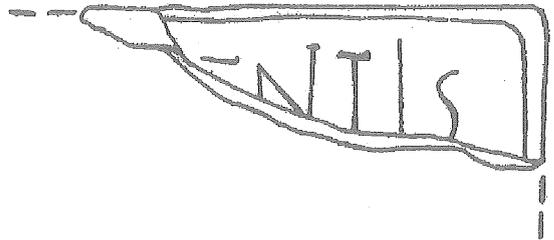


Fig. 4. Marca sobre plaqueta de marfil.

Medidas: 1,5 x 3,7

Altura letras: 1 aprox. (ninguna completa en su totalidad).

...E?NTIS

Bib.: A. LORIENTE, A. OLIVER 1992, 77 (simple mención "Petit fragment d'une plaqueta rectangular amb una inscripció" y dibujo).

Se trata de un genitivo que con casi toda probabilidad alude al propietario de la pieza cuyo nombre ignoramos.

5, 6. Proceden del Antic Portal de Magdalena. Marcas en dos ejemplares de *terra sigillata* hispánica, una en forma Hermet 13 decorada y la otra en una lisa forma 33.

Medidas cartela: 2 (5) y 2,3 (6).

Altura media de las letras: 0,4.

5) T.PM[T] (retro)

6) T.PMT

Bib.: A. PÉREZ ALMOGUERA 1990, 107, núms. 807, 808; íd., 1992; íd., 1999.

Posiblemente fabricadas en las inmediaciones del lugar del hallazgo, en concreto en la vertiente sudeste de la colina de la Seu, donde se encontraron diversos moldes de f. 37 decorada, restos de junta de tubería y otros elementos propios de horno en niveles fechados en el siglo II dC. (X. PAYÀ *et al.* 1996, 124). Al mismo horno también podrían adscribirse dos fragmentos de molde y alguna pieza con defecto de fabricación halladas en la década de los ochenta del pasado siglo en el Antic Portal de Magdalena. El análisis de pastas, realizados por el ERAUB (Equip de Recerca Arqueomètrica de la Universitat de Barcelona) muestran la misma composición en moldes y piezas con la marca que tratamos, coincidente además con otras piezas de cerámica común local, lo

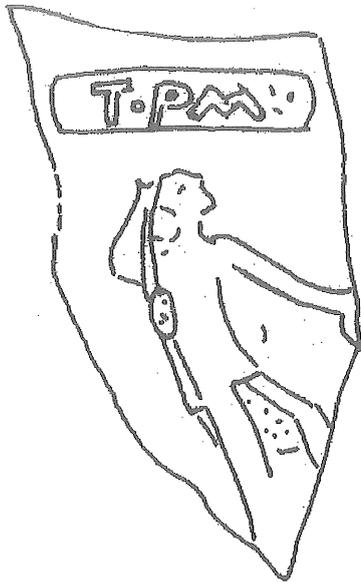


Fig. 5. Marca núm. 5 sobre *terra sigillata* hispánica.



Fig. 6. Marca núm. 6 sobre *terra sigillata* hispánica.

que hace que consideramos a T.P.M.T. como alfarero ilerdense, el primero cuyo nombre (o parte del mismo) conocemos en la ciudad. No se ha documentado ningún otro ejemplar fuera de los dos que tratamos, a pesar de las múltiples intervenciones arqueológicas y de la notable tarea prospectora en el *territorium* del antiguo municipio.

No es fácil averiguar que nombre se esconde tras estas letras (¿personaje con dos *cognomina*?, ¿aleatoriedad de la puntuación?, ¿imitación mimética de alfareros tritienses en los que parecen inspirarse los motivos?, ¿más de un personaje?), si bien nos sugiere por ejemplo a un posible *Tertius Paternus* o un elemento o elementos de la familia, presente en marcas de la no lejana Abella-Solsona donde también se documenta un *Maternus Acc.* Por lo demás tanto *Paternus* como *Maternus* son *cognomina* bien representados en la epigrafía del vecino municipio de *Aeso* (IRC II 19, 21, 23, 26, 33, 49, 54), y también en otros cercanos (*Labitolosa*, *Osca* o *Sigarra*), aunque no conocidos en *Ilerda*. La fecha propuesta, teniendo en cuenta la estratigrafía y lo que conocemos de la producción de las formas en que aparece, es de inicios del siglo II dC.

Grafitos sobre cerámica inscritos con posterioridad a la cocción

7. Del Antic Portal de Magdalena. En *terra sigillata* hispánica, forma 37 decorada, en pared externa cercana al borde.

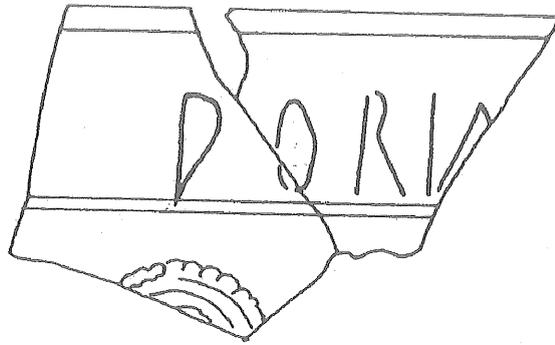


Fig. 7. Grafito sobre *terra sigillata* hispánica.

Altura de las letras: 1,2. Anchura total del grafito: 3,6.

DORI (¿N? ¿M?)[—]

Bibliografía: PEREZ ALMOGUERA 1990, pág. 82, núm. 482, pág. 114.

Nombre griego, incompleto, lectura clara. Si bien no encontramos un paralelo idéntico, similares como *Dorilsis*, *Dorio*, *Dorionis* y sobretodo *Doris* y *Dorus* los hay en *Hispania* (ABASCAL 1994, 347). Probablemente nos encontramos ante el genitivo de uno de ellos. Se trataría de un ejemplo más, al igual que el siguiente, de la documentación de grafitos en que aparece un nombre servil helénico, los más abundantes y frecuentes en todos los yacimientos en que se han estudiado (p. e. SÁNCHEZ LAFUENTE 1991, 210), lo que no hace sino certificar lo que nos muestra también la epigrafía en piedra (a modo de ejemplo, en la capital provincial, *Tarraco*, constituyen, con mucho, los más frecuentes de los nombres de origen no libre; ALFÖLDY 1977, 295). Por la forma cerámica en que aparece, siglo II dC.

8. Del Antic Portal de Magdalena. En *terra sigillata* hispánica Ritt. 8. Grafito en la parte inferior de la pared, letras regulares.
Altura de las letras: 0,9.

NICENIS



Fig. 8. Grafito sobre *terra sigillata* hispánica.

Bibliografía: PÉREZ ALMOGUERA, 1990, pág. 93, núm. 606, pág. 124.

Se trata de una *Nice*, nombre no infrecuente en las provincias hispanas (dos ejemplos en *Tarraco*) (ABASCAL 1994, 438). El NIS final es un genitivo de

estilo griego. Idéntica lectura que en el nuestro en un ejemplar de t.s. sudgálica Drag. 15/17 de Badalona (IRC V, 22bis) y con la forma *Niceni* en un vaso de cerámica común de Tolegassos, Viladamat, en el Baix Empordà (IRC V 80). Por lo demás el genitivo es el caso en que aparecen la mayoría de estos grafitos que aluden al propietario de la pieza (en este caso, "de Nice"). Con gran probabilidad, siglo II dC. (no con total seguridad; la Ritt. 8 es una forma de larga perduración). Como en los citados ejemplos de Badalona y Tolegassos, también aquí la *E* representada por dos trazos verticales.

9. Antic Portal de Magdalena. En *terra sigillata* hispánica, forma Drag. 36, en la pared exterior.

Altura de las letras: 1,1. Lectura clara, trazos correctos. Falta la parte final.

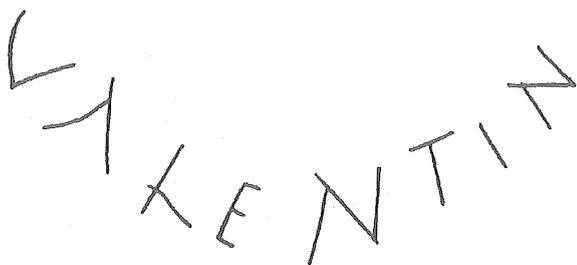


Fig. 9. Grafito sobre *terra sigillata* hispánica.

VALENTIN[¿I o IS? ¿AE?]

Bibliografía: PÉREZ ALMOGUERA, 1990, pág. 100, núm. 726, pág. 134.

Proponemos la lectura en genitivo de unos nombres corrientes (*Valens*, *Valentinus* o *Valentina*; ABASCAL 1994, 538, 539). *Valentina*, entre otros lugares, se documenta como *cognomen* en el cercano municipio de *Aeso*, hija probablemente de un *Valens* (IRC II 36), sin excluir tampoco que pudiera ser el menos frecuente *Valentinianus*. Son frecuentes también como *cognomina*, sea este de origen geográfico o, más frecuentemente, alusivo a características físicas de valor o fuerza (KAJANTO 1982, 16, 46, 47, 66). Como la anterior, siglo II, aunque es posible que pudiera ser de principios del siguiente.

Arturo Pérez Almoquera

Secc. Arqueologia, Prehistòria i Història Antiga

Fac. Lletres, Universitat de Lleida

Pl. Víctor Siurana, 1 - 25003 Lleida

Bibliografía

ABASCAL 1994

J. M. Abascal, *Los nombres personales en las inscripciones latinas de Hispania*, Murcia.

ALFÖLDY 1977

G. Alföldy, "L'onomastique de Tarragone", *L'onomastique latine. Colloques Internationaux du CNRS (Paris, 1975)*, Paris, 292-295.

GIL *et al.* 2001

I. Gil, A. Lorient, M. Morán, X. Payà, A. Pérez, "De la *Iltiria* prerromana a la *Ilerda* tardorromana. Nuevos datos tras dos décadas de investigación continuada en Lérida", *AEspA*, 74, 161-181.

IRC II

G. Fabre, M. Mayer, I. Rodà, *Inscriptions romaines de Catalogne. II Lérida*, Paris, 1985.

IRC V

G. Fabre, M. Mayer, I. Rodà, *Inscriptions romaines de Catalogne. V Suppléments aux volumes I-IV et instrumentum inscriptum*, Paris, 2002.

JUNYENT-PÉREZ 1994

E. Junyent, A. Pérez, "El Bajo Imperio ilerdense: las excavaciones de la Paeria", *III Reunió d'Arqueologia Cristiana Hispánica (Maó, 1988)*, Barcelona, 127-150.

KAJANTO 1982

I. Kajanto, *The Latin Cognomina*, Roma (reimp. Ed. Helsinki, 1965).

LORIENTE, OLIVER 1992

A. Lorient, A. Oliver, *L'antic Portal de Magdalena*, Lleida.

ORIA 1989

M. Oria, "Distribución del culto a Hércules en Hispania según los testimonios epigráficos", *Habis*, 20, 263-273.

PAYA *et al.* 1996

X. Paya, I. Gil, A. Lorient, A. Lafuente, M. Morán, "Evolució espacial i cronològica de l'antiga ciutat d'Ilerda", *RAP*, 6, 119-149.

PÉREZ ALMOGUERA 1990

A. Pérez Almoquera, *La terra sigillata de l'Antic Portal de Magdalena*, Lleida.

PÉREZ ALMOGUERA 1992

A. Pérez Almoquera, "Fragments de motlle i una nova marca de *terra sigillata* hispànica de l'Antic Portal de Magdalena", *Miscel·lània Homenatge a Josep Lladonosa*, Lleida, 55-61.

PÉREZ ALMOGUERA 1999

A. Pérez Almoquera, "T.PMT, alfarero ilerdense de *terra sigillata*", *AnMurcia*, 15, 169-177.

PÉREZ CENTENO 1999

M. R. Pérez Centeno, *Ciudad y territorio en la Hispania del siglo III dC.*, Valladolid.

RAMÍREZ, MATEOS 2000

J. L. Ramírez, P. Mateos, *Catálogo de las inscripciones cristianas de Mérida*, Mérida.

RIT

G. Alföldy, *Dir römischen Inschriften von Tarraco*, Berlín, 1975.

SÁNCHEZ LAFUENTE 1991

J. Sánchez Lafuente Pérez, "Grafitos sobre *instrumenta domestica* en sigillata de Segobriga y su entorno", *H. Ant.*, XV, 207-238.

SILLIÈRES *et al.* 1995

P. Sillières, M. A. Magallón, M. Navarro, "El *municipium Labitulosanum* y sus notables: novedades arqueológicas y epigráficas", *AEspA*, 68, 107-130.